

PARTÍCULA MODAL VS. PARTICULA EXPRESIVA: CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE TIPOLOGÍA PARTICULAR

Sobre el material de la lengua rusa

ENRIQUE J. VERCHER GARCÍA
Universidad de Granada

RESUMEN. Las partículas son unidades lingüísticas muy complejas, ya que pueden desempeñar distintos valores semánticos, funciones sintácticas, objetivos perlocutivos, etc. Las partículas pueden englobarse dentro de las palabras auxiliares, pero debido a su carácter complejo habrá que partir de la función que desempeña una partícula dada para poder realizar una clasificación exacta y establecer los tipos de relaciones entre diferentes partículas. Es así cómo en nuestro trabajo llegamos a la conclusión de que la noción de *partícula modal* debe diferenciarse de la de *partícula expresiva* (no sería una hiperónima de otra) debido a las diferencias entre los conceptos mismos de *modalidad* y *expresividad*.

PALABRAS CLAVE. Partículas modales, partículas expresivas, modalidad, expresividad.

ABSTRACT. Modal particles are linguistic forms very complex, because they play several semantic roles, syntactic functions, perlocutive objectives and so on. Modal particles belong to the group of auxiliary words, but due to their complex character, we have to bear in mind the function of a certain particle in order to be able to classify it, and to determine relationships among particles. Thus, we decide to distinguish the notion of modal particle from the notion of expressive particle (one is not a hyperonym of the other one) due to the differences of the same notions of modality and expressiveness.

KEY WORDS. Modal particles, expressive particles, modality, expressiveness.

Uno de los no más insignificantes problemas con los que debe enfrentarse cualquier lingüista es el de la terminología. En nuestra ciencia, cada autor parece querer establecer su propio sistema terminológico, en función de sus propias necesidades y descubrimientos. Tal situación, aunque frecuentemente fastidiosa, no nos parece totalmente reprochable, es lógico que la existencia de ciertas variaciones, siquiera mínimas, tenidas en cuenta por un investigador dado, provoquen la tentación de reorganizar el campo de estudio y, del mismo modo, la terminología empleada para su descripción. El tema que nos ocupa versa sobre una dificultad, que, en nuestro caso, es de crucial importancia dilucidar, pues se trata de la denominación misma de los elementos objeto de nuestro campo de estudio: las partículas.

El pensamiento lingüístico acerca de las partes de la oración ha ido evolucionando hasta llegar a nuestros días a un esquema —en lo que afecta a nuestro objeto de estudio— comúnmente aceptado. Así, se suele dividir los elementos lingüísticos en dos grandes clases:

las *palabras plenas* (también denominadas *palabras autónomas*, *palabras autosemánticas*, *palabras lexicales*, *palabras principales*) y las *palabras auxiliares* (asimismo reciben los nombres de *palabras gramaticales*, *palabras sincategoremáticas*, *palabras sinsemánticas*, *palabras vacías* y por V. V. VINOGRADOV (B. B. ВИНГРАДОВ [1947] 2001: 544 y ss.) «частицы речи» ‘partículas del discurso’).

La variedad de significaciones que se esconden tras un mismo término es debido, tal y como señala J. A. BERENGUER SÁNCHEZ (1992: 61), a la multiplicidad de criterios empleados para su definición (formales, funcionales, semánticos, etc.). En la descripción lingüística tradicional no es extraño que puedan emplearse distintos criterios «simultáneamente», ya que éstos parecían coincidir en una misma forma, delimitándose claramente partes de la oración como *sustantivo*, *adjetivo*, *verbo*, etc.¹. Sin embargo, esto no ocurre en modo alguno con una serie de elementos lingüísticos en los que no siempre confluyen de manera plena en una misma forma estos diferentes criterios. Así por ejemplo, *pero* puede actuar como preposición y como partícula expresiva. Es por ello, que en la descripción lingüística rusa se incluye con frecuencia en la clase de partículas elementos que sólo desempeñan una función morfológica (sería el caso de la partícula rusa *бы*, empleada para la formación del subjuntivo ruso o *oslogatel'noe*), elementos que expresan matices modales (*будто*), elementos que afectan a la semántica (uno de los valores de *же* en oraciones del tipo *та же книга* ‘ese mismo libro’), etc. Y por si fuera poco, la combinación de varias partículas puede dar lugar a *locuciones particulares*, valga tal denominación, con valores distintos (*как бы*).

Nuestra opinión es que tampoco podría delimitarse la división de las partes de la oración, con el objetivo de solventar este problema y establecer claramente la clase de palabra de *partículas*, a un solo criterio, pues nos encontramos con que un mismo elemento lingüístico puede englobar en sí mismo distintos valores semánticos, funciones sintácticas, objetivos perlocutivos, etc. Sirva de ejemplo la partícula rusa *ведь*, la cual, aparte de poseer un homónimo conjuntivo causal, puede simultáneamente servir a objetivos expresivos, desempeñar funciones sintáctico-textuales —por ejemplo en la organización del juego temarema—, y además expresar, del mismo modo que su homónimo, relaciones causales.

La Academia de Ciencias de la URSS —hoy Academia Rusa de las Ciencias— en su *Gramática rusa* de 1980 englobaba en la clase de *partículas* a todos los elementos que desempeñaban alguna de las múltiples funciones que hemos apuntado y las definía del siguiente modo:

En la clase de *partículas* se engloban las palabras invariables, sinsemánticas (auxiliares), que, en primer lugar, participan en la creación de formas morfológicas de palabras y de formas de oración con diversos significados de irrealidad (imperatividad, subjuntividad, condición, voluntad); en segundo lugar, expresan los más heterogéneos características y valores subjetivo-modales del enunciado o de alguna de sus partes aisladas; en tercer lugar, participan en la expresión del objetivo del enunciado (carácter de pregunta), y también en la expresión de la afirmación o la negación; en cuarto lugar, caracterizan la acción o el estado según su transcurso en el tiempo, según su

¹ Y aún así, esta clasificación estricta y cerrada de las partes de la oración es puesta en duda, pues hay lenguas donde tal división no parece poder establecerse. En cualquier caso, la morfología aislada no debe emplearse como criterio único, pues la función en la oración de una forma lingüística dada estará determinada de igual modo por el nivel sintáctico. Así, la palabra española *bajo* puede actuar como sustantivo, adjetivo, adverbio, verbo o preposición dependiendo del contexto oracional.

carácter finito o infinito, resultatividad o no resultatividad de su realización.
(АНСССР 1980: 723)².

V. V. Vinogradov (В. В. ВИНГРАДОВ [1947] 2001) emplea el término *partícula* en dos sentidos: por una parte, en el sentido extenso de *palabra auxiliar*, es decir, incluyendo las preposiciones y las conjunciones; por otra parte, en un sentido estrecho, es decir, todas aquellas partículas del discurso que no pueden ser consideradas ni como puramente preposiciones ni como conjunciones, y que define del siguiente modo:

Queda aún algunos grupos no muy grandes de grupos de palabras, que se unen por unas propiedades comunes de tipo híbrido-semigramatical y semiléxico y por una posición intermedia entre el adverbio y las palabras modales, por un lado, y las conjunciones, por otro lado. He aquí que para estos grupos de palabras «parciales»³ también se conserva habitualmente el nombre de partícula en un sentido propio. (545).

Como podemos observar, la descripción lingüística de los elementos que abordamos ha ido evolucionando y haciéndose más precisa, hasta llegar al citado V. V. Vinogradov. Aunque debemos rechazar el empleo del término *partícula* en su sentido amplio por dos razones: 1) porque el empleo de una misma denominación para designar dos realidades lingüísticas diferentes sería ambiguo y poco preciso; y 2) porque para el concepto de *partícula del discurso* existen ya otras denominaciones perfectamente aceptadas por la tradición terminológica lingüística —por ejemplo el de *palabra auxiliar*⁴—, por las palabras del académico ruso podemos darnos cuenta de que ya supo hacer notar las peculiaridades léxicas y gramaticales de las *partículas*.

La variedad de funciones sintácticas, matices modales, valores textuales y fines perlocutivos expresados por las partículas ha sido descrito por todos los autores que han tratado este campo, y se ha visto reflejado en la multitud de denominaciones que encontramos en la descripción lingüística: *partículas intensivas*⁵, *partículas subjetivo-modales*⁶, *partículas afectivo-expresivas*⁷, *partículas modal-persuasivas*⁸. Sólo en la citada

² Las traducciones del ruso son nuestras.

³ En la traducción de la terminología lingüística rusa al castellano surgen con frecuencia algunas dificultades. Así, el adjetivo ruso *частичный* se traduce como *parcial* (del lat. *partialis*, -e del sust. *pars*, *partis* ‘parte’) pero formalmente procede de *частица* (diminutivo de *часть* ‘parte’, es decir, ‘partícula’), con lo que se podría traducir también como *particular* —en el sentido estrictamente lingüístico de ‘relativo a la partícula’. Esta dificultad se agudiza, si tenemos en cuenta que el idioma ruso emplea con frecuencia en la terminología tecnológica de cualquier ciencia palabras de origen latino, así por ejemplo algunos autores, como Т. М. НИКОЛАЕВА (Т. М. НИКОЛАЕВА 2003), emplean el vocablo de raíz latina *партикула* ‘partícula’ y el adjetivo derivado de él *партикулярный* ‘particular’ en un sentido todavía más específico, en concreto para designar los elementos primarios de los que se derivan las *partículas* (*частицы*) eslavas, cuestión para cuya profundización no es lugar éste.

⁴ De hecho, aunque el autor emplee en su monografía el mismo término en los dos sentidos diferentes observados, él mismo señala que «al término de *partículas* en su sentido extenso (o *palabras parciales*) corresponde el concepto de *palabras relacionantes* (o de *palabras-sintaxema*, si empleamos el término del académico И. И. Меščанинов)». (В. В. ВИНГРАДОВ [1947] 2001: 544).

⁵ М. Н. ДОРОШЕНКО (1975), О. В. МЕЛЬНИКОВА (1996).

⁶ К. Э. ШТАЙН (1977).

⁷ Д. С. СВЕТЛЫШЕВ (1955).

⁸ И. А. НАГОРНЫЙ (2000).

obra *Русский язык* de V. V. Vinogradov encontramos todos estos nombres: *partículas intensivo-restrictivas*, *partículas conectivas*, *partículas determinativas*, *partículas demostrativas*, *partículas indefinidas*, *partículas cuantitativas*, *partículas negativas*, *partículas modal-adverbiales* y *partículas cópula*. El manejo de la bibliografía dedicada a la cuestión puede confundirnos y llevarnos a la duda de si deben oponerse entre sí las *partículas modales*, las *partículas expresivas*, las *partículas conectivas*, etc. Imaginemos un lingüista cuya investigación no tenga por núcleo las partículas en general, pero deba tratarlas como necesidad para su trabajo. Éste es, precisamente, el objetivo de nuestro trabajo, aclarar lo que pueda ser un primer acercamiento al campo de las partículas, en concreto el lugar de un tipo de partícula respecto a otro.

En nuestra opinión tal variedad de denominaciones surge de la complejidad de lo que se está afirmando cuando empleamos una simple denominación como *partícula modal*. Pero la cuestión es: ¿qué es *partícula*?, y ¿qué es *modal*?, o ¿qué es *expresiva*? Así pues, nos encontramos ante una denominación que incluye:

1. Un primer término (*partícula*) de carácter estrictamente formal, es decir, con *partícula* se haría referencia a los elementos lingüísticos con las propiedades formales señaladas por L. ACOSTA (1984: 15)⁹, a saber, su invariabilidad gramatical y léxica, y su escaso cuerpo formal y fónico. Como ya señalamos alguna vez, «no creemos que exista un hiperónimo denominado partícula que englobe la preposición, la conjunción, el adverbio y/u otros grupos de palabras, aunque sí es cierto que la preposición, la conjunción y quizá la interjección son elementos de escaso cuerpo fónico y que, junto con el adverbio, no presentan una flexión morfológica». (E. VERCHER GARCÍA 2003: 1033-1034).
2. Un segundo término de carácter funcional, de donde surgen la heterogeneidad y la gran cantidad de variantes, ya que las posibles variedades funcionales señaladas son múltiples y diversas (sintácticas: partícula *conectiva*; semánticas: partícula *indefinida*; pragmáticas: partícula *expresiva*, etc.).

Así pues, confluyen en una misma denominación criterios diferentes —el formal y el funcional—, con lo que no es extraño que el problema haya aparecido a la hora de encasillar las partículas en el esquema general de las clases de palabras o partes de la oración. La discusión básicamente se ha centrado entre los autores que defienden la inclusión de las partículas en el grupo de las palabras auxiliares —estos autores atenderían más al aspecto formal— y los que opinan que de alguna manera debe diferenciarse las partículas de las preposiciones y conjunciones.

Hemos visto que V. V. Vinogradov se inclina por el uso del hiperónimo *partícula* (*del discurso*) para englobar *preposiciones*, *conjunciones*, *interjecciones* y *partículas*. Defendiendo su posición, se ve obligado a refutar la opinión de V. I. SIDOROV (P. И. АВАНЕСОВ, В. И. СИДОРОВ 1945), según la cual existen dos series opuestas: las *partículas* y las *palabras auxiliares*, en función de sus significados formales sintácticos o «no sintácticos»¹⁰. Las ideas de V. I. Sidorov en realidad no son tan desacertadas, pero su error

⁹ Si bien, él mismo en su trabajo está hablando, en realidad, de «*partículas modales*».

¹⁰ Con «no sintácticos» se refiere a diversos matices que expresan la relación del hablante con el enunciado (véase *infra*), distinguiendo así *partículas interrogativas* (*разве, неужели, ли*), *partículas exclamativas* (*как*,

reside en confundir *forma* y *función*. Nosotros creemos que sí se pueden oponer las *funciones* sintácticas a las *funciones* «no sintácticas», el problema es que mientras que sí existen *formas* lingüísticas con funciones pura y exclusivamente sintácticas (preposiciones, conjunciones), rara vez encontramos formas lingüísticas con funciones exclusivamente «no sintácticas», y por tanto, no podemos establecer un grupo de palabras que abarcara sólo elementos con funciones claramente «no sintácticas»¹¹. El intento de compaginar de manera totalmente satisfactoria los dos criterios es la cuadratura del círculo en lingüística. Consideramos que la mejor solución a esta cuestión es la planteada por E. A. STARODUMOVA (E. A. СТАРОДУМОВА 1990), quien distingue entre unas funciones primarias (comunicativo-pragmáticas) y unas funciones secundarias (comunicativo-sintácticas), expresadas por los distintos tipos funcionales de partículas. La relación entre ellas puede permitirnos determinar el tipo de partícula y su funcionamiento real en un contexto concreto dado.

Nuestra opinión es que sí es posible incluir todas las partículas en el grupo de *palabras auxiliares*, pero que, ahora bien, una vez dentro de ellas no es posible la delimitación y clasificación de éstas teniendo en cuenta todos los criterios en una serie determinada de elementos lingüísticos. Las palabras auxiliares deben abordarse desde una óptica funcional. Esta óptica es lo que nos permitirá establecer la relación entre los elementos lingüísticos objeto de nuestra ponencia: las partículas con funciones pragmlingüísticas (*partículas modales*, *partículas expresivas*). La dilucidación de los conceptos de *modalidad* y *expresividad*, así como la relación entre ellos nos permitirá llegar a una conclusión definitiva en el problema planteado en el presente trabajo.

Desde la idea básica comúnmente aceptada de que la modalidad es la relación del hablante hacia el enunciado, «l'opération du sujet pensant» que diría CH. BALLY (1944: 36), la lingüística mundial ha desarrollado profundamente este campo de estudio dando lugar a la aparición de teorías, corrientes y escuelas de gran importancia, entre las que debemos destacar el estudio de los aspectos discursivos de la lengua (pragmlingüística¹², sociolingüística, psicolingüística), la *teoría de los actos de habla* (con J. R. SEARLE (1969) y J. L. AUSTIN (1971) como máximos exponentes) y la *gramática comunicativa* (desarrollada por Г. А. ЗОЛотова, Н. К. ОНИПЕНКО, М. Ю. СИДорова (1998)).

En fechas recientes I. A. Nagornyj definió la *modalidad* como «la categoría predicativa que refleja la operación pensante de calificación por el hablante de su relación con el fragmento descrito de la realidad y su representación lingüística en la oración». (И. А. НАГОРНЫЙ 2001: 10). La cuestión es que en torno a tal idea se fueron desarrollando una serie de conceptos que explicaban ciertas relaciones del hablante con el enunciado, que eran vistas por algunos autores como matices de la misma modalidad, pero por otros eran consideradas realidades que debían ser entendidas de manera independiente de ésta.

V. V. Vinogradov afirmaba que debía entenderse de manera independiente la *modalidad* —definida por él como categoría supraoracional, presente siempre en todo enunciado (en su opinión toda oración encierra en sí misma una indicación a la actitud hacia la realidad) y por tanto supone una de las categorías lingüísticas centrales—, cuyos

что за), *partículas intensivas* (то, даже, вот, ведь, же), *partículas enfáticas* (только, лишь) y *partículas negativas* (не).

¹¹ En ruso podríamos encontrar algunos ejemplos, caso de partículas como *будто, мол, дескать*, etc.

¹² Pragmlingüística es un concepto con límites difusos. Sobre la base de que es «la esfera de investigaciones en la Semiótica y la Lingüística en la que se estudia el funcionamiento de los signos lingüísticos en el discurso» la entendemos como «el complejo de cuestiones relacionadas con el hablante, el receptor y su interacción en la comunicación» (Б. Н. ЯРЦЕВА 1998: 389-390).

significados serían el de posibilidad, deber, necesidad, certeza, duda, voluntad, etc., de lo que serían diferentes tipos de «expresión afectiva» (indignación, sorpresa, amenaza, etc.). Los conceptos clave para comprender tal distinción serían los de *valoración* (*оценка*), para la *modalidad*, y *reacción* (*реакция*), para las «expresiones afectivas» (B. B. Виноградов 1950: 49). Compárense estos dos ejemplos citados por V. V. Vinogradov:

(1a) – Ну, что ты словно оправдываешься! – воскликнул Rogov. – Я ведь ничего не сказал (К. Федин, Похищение Европы).

(1b) – Bueno, ¿por qué estás como justificándote?! – exclamó Rogov – Si no he dicho nada.

(2a) Проснувшись и нечаянно взглянув в зеркало, видит он: нос! Хвать рукою – точно нос! (Н. Гоголь Нос).

(2b) Tras despertarse y mirarse por casualidad en el espejo, la vio: ¡la nariz! Tengo que tocarla con la mano ¡seguro! ¡la nariz!

Como podemos apreciar, lo que el investigador ruso pretende diferenciar es la valoración de la realidad (ejemplo (1a), en el que, mediante la partícula *словно*, se transmite la valoración del hablante en relación a la certeza de lo afirmado) de la reacción «afectiva» del hablante (en concreto, en el caso (2a), sorpresa).

En este sentido, parece justificada la distinción de *partículas modales* (*словно*, *как*) *будто*, *вряд ли*, *видимо*, *дескать*, etc.) con respecto a unas partículas que expresan «reacción afectiva» (*то за, бишь*, etc.).

Con el desarrollo de los estudios de la pragmatolingüística en general, la cuestión se ha ido haciendo más compleja y se ha ido introduciendo en la teoría lingüística una serie de conceptos que pretenden explicar con mayor precisión todo el complejo campo de la perspectiva del hablante con respecto a la realidad y la representación que de ella se hace en su discurso. Esta variedad de puntos de vista fue recogida por G. E. Ščerban' en su magnífica monografía sobre el uso de partículas en sintaxis expresiva (Г. Е. ЩЕРБАНЬ 2002: 7-8):

Así, algunos autores como V. I. Šaxovskij enmarcarían lo afectivo¹³ en el campo de las reacciones sensitivas y afectivas, mientras que la *expresividad* manifestaría «significados sustanciales». Por su parte, V. I. Bolotov también distingue estos dos conceptos, pero considera que la relación entre ellos está en paralelo a la relación entre *lengua* (*langue*) y *habla* (*parole*), relacionándose la primera con lo afectivo y la segunda con la *expresividad*.

La postura de V. N. Telija acerca el concepto de *expresividad* al de *modalidad*, al considerar aquél como el efecto que se produce en el discurso debido a la expresión de la relación afectiva del hablante hacia el enunciado.

Por último, existe quien llega a identificar las nociones de *expresividad* y *afectividad*.

Una postura ampliamente aceptada por los investigadores es la de E. M. Galkina-Fedoruk, que considera la expresividad como un concepto más amplio que el de afectividad, considerando así que toda expresión de emoción es siempre expresiva, pero no viceversa.

¹³ Ante el marasmo terminológico presente en la bibliografía rusa dedicada a la cuestión, creemos necesario la inclusión de un pequeño glosario que fije la correlación ruso-española de los términos que estamos empleando: *экспрессивность* = *expresividad* (*экспрессивный* = *expresivo*), *эмотивность* = *emotividad* (*эмотивный* = *emotivo*), *эмоциональность* = *afectividad* (*эмоциональный* = *afectivo*), *усиление* = *intensificación* (*усилительный* = *intensivo*).

La opinión de G. E. ŠČERBAN' (vid. Г. Е. ЩЕРБАНИ 2002: 8-12) se puede resumir de la siguiente manera:

1. Se debe distinguir la *emoción*¹⁴ —«relacionada inmediatamente con los sentimientos, se presenta como involuntaria e impremeditada»— de la *expresión* —entendida como medio de interacción pragmática.
2. La *afectividad* es una característica psicológica del sujeto, mientras que la *emotividad* es una característica lingüística y se concibe como todo el conjunto de medios de los que dispone la lengua para producir un efecto emocional-afectivo en el receptor¹⁵.
3. No se puede diferenciar de forma tajante los conceptos de *expresividad* e *intensidad*, sino que hay que entender ésta como parte integrante de aquélla, que sería, de este modo, una noción más extensa que la de *intensidad*. Bajo el término *intensidad* se entiende el conjunto de medios intensificadores, de refuerzo de la *expresividad* de los que dispone la lengua. La *intensidad*, por tanto, siempre sirve a la *expresividad*.
4. El componente afectivo-expresivo incluye factores semánticos, pragmáticos, comunicativos y cognitivos, y no sólo estilísticos o semánticos, como opinaban otros autores, con lo cual vemos que es un concepto amplio que afecta siempre a un enunciado dado. En la *expresividad* actúan la afectividad, la valoración, la figuratividad, la intensidad, la marcación estilística y el subtexto. En palabras del autor «la expresividad del texto es la condición más importante de la realización de su función pragmática». (Г. Е. ЩЕРБАНИ 2002: 43).

Una de las bases del discurso marcado como afectivo es la denominada *promoción*, término tomado del Círculo Lingüístico de Praga, y que designa el recurso de distinción de un elemento dado sobre una base expresivamente neutral. Los medios —intensificadores— de los que se vale el discurso expresivo para lograr la *promoción* son múltiples y se incluyen entre ellos la entonación, la variación del orden habitual de palabras y otros, como las *partículas*, objeto de nuestro trabajo.

La siguiente cuestión que debemos, entonces, dilucidar es la de la relación entre *expresividad* y *modalidad*. G. E. Ščerban' considera la *expresividad* en relación con el campo de la *modalidad* (a la par que las emociones y las valoraciones), ya que la modalidad, al entenderse en última instancia como la relación del hablante hacia la realidad (véase *supra*) se halla en estrecha relación con el acto de habla ilocutivo, concepto que, más allá de la división del enunciado en declarativo, interrogativo y yusivo (F. R. PALMER 1986: 24) permite reflejar la multiplicidad de significados concretos del enunciado (deseo, consejo, advertencia, aclaración, etc.) (Г. Е. Щербань 2002: 14-15).

Desde nuestro punto de vista, la *expresividad*, como hemos señalado, incluye factores pragmáticos, estilísticos y comunicativos, es decir, busca un efecto sobre el *receptor* (acto

¹⁴ La palabra rusa empleada por el autor es *эмоция* ('emoción'), relacionada con los términos *эмоциональный* y *эмоциональность*, que hemos traducido como 'afectivo' y 'afectividad' respectivamente, pues son los equivalentes empleados por la lingüística hispana.

¹⁵ De este modo, la *emotividad* entraría en el campo de estudio de la lingüística, mientras que la *afectividad* sería objeto de estudio de la psicología, sin que tengan por qué coincidir, de manera semejante al tiempo cronológico, que sería objeto de estudio de la física —o incluso la filosofía—, frente a la *temporalidad*, término ya de la lingüística y que incluiría nociones como las de *tiempo verbal*.

perlocutivo) a la hora de expresar, por ejemplo, un significado modal (deseo, certeza, etc.), pero no son ellas por sí mismas expresión de esos significados modales, sino intensificadores para lograr una mayor expresividad del enunciado.

La *modalidad* en su sentido estricto sería una categoría lingüística semántica y, por tanto, con su reflejo en el léxico y la sintaxis. Estaría centrada en el hablante (acto ilocutivo, realización de la intención comunicativa del hablante). La lingüística suele dividir la modalidad en *modalidad objetiva* (realidad/irrealidad), *modalidad subjetiva* (certeza) y *modalidad del predicado* (deber, posibilidad, necesidad, deseo). Desde este punto de vista, parece difícil encasillar de alguna manera la *expresividad* dentro de la *modalidad*. La relación entre *expresividad* y *modalidad*, aunque muy estrecha¹⁶, sería paralela, de igual suerte que la de los actos ilocutivo y perlocutivo¹⁷.

El último paso en el desarrollo de la investigación del campo de la realización de la intención comunicativa del hablante está representado por la noción de *predicatividad*. Aunque este término ha sido empleado en la descripción lingüística desde hace décadas, ha sido en tiempos más recientes cuando ha quedado establecido fuera de toda vacilación conceptual y está siendo usada en el sentido con el que vamos a utilizarla nosotros. Así pues, para I. A. NAGORNYJ (И. А. НАГОРНЫЙ 2000: 8-12) la *predicatividad* sería la categoría que abarcaría en su sentido más amplio la relación del contenido de una oración concreta hacia la realidad desde el punto de vista del hablante, es una categoría universal y abstracta que afecta al núcleo, al modelo mismo de oración —no así a su realización en el habla— a la que califica. De este modo, categorías predicativas serían la *modalidad*, la *temporalidad* y la *personalidad*¹⁸. De esto debe entenderse que la *modalidad* se engloba dentro de otra categoría más amplia: la *predicatividad*.

La conclusión a la que llegamos es que podría realizarse una serie de divisiones y subdivisiones en orden de jerarquía de las funciones que atañen a las partículas pragmalingüísticas. Así, teniendo en cuenta lo señalado anteriormente con respecto al carácter puramente formal del término partícula, podemos afirmar que debería emplearse el término partícula predicativa para englobar todas las partículas con dichas funciones en el sentido explicado. Una de las clases de dichas partículas sería el de las partículas modales, que englobarían a su vez diversos subtipos, como el de las partículas modal-subjetivas, entre las que, a su vez, se incluirían, por ejemplo, las partículas presupositivas, término empleado por I. A. Nagornyj para designar las partículas pertenecientes a la categoría de «certeza problemática» (una de las clases de la modalidad subjetiva). Este autor establece, por ejemplo, toda esta larga subdivisión de las partículas presupositivas¹⁹, objeto de su

¹⁶ De hecho, por lo que a partículas se refiere, las partículas expresivas suelen emplearse para reforzar algún significado modal. Incluso se da la confluencia de las dos categorías en una misma forma, tal y como veremos más adelante.

¹⁷ A nuestro parecer, el problema reside en que el término modalidad se ha empleado en otras ocasiones en un sentido demasiado general y vago, a saber, el de toda relación del hablante con su enunciado, pero está claro que en la base de todo discurso existe siempre esta relación, ya sea para informar, para expresar sus emociones e ideas o para conseguir un determinado efecto sobre el receptor. Es lo que entendemos bajo la marca de pragmalingüístico.

¹⁸ La lingüística rusa distingue estos conceptos abstractos (*campos semántico-funcionales* en la escuela de A. V. Bondarko) de sus realizaciones concretas (modo, tiempo, persona), puntos de partida de la gramática tradicional, y que no serían sino una de los medios posibles de realización de estos conceptos señalados.

¹⁹ No obstante, la denominación empleada por I. A. Nagornyj es el de «*partículas modal-persuasivas*», que, en realidad, hace referencia a la función perlocutiva de estas partículas. Es extraño, porque el nombre empleado por el autor para sus distintos subtipos es el de *presupositivas* —es decir, dentro de la modalidad

investigación: partículas presupositivas propias (*как бы (ни), кабы, чай, авось...*), partículas dubitativo-presupositivas (*едва ли, (на) вряд (ли)*), partículas comparativo-presupositivas (*(как) будто (бы, даже), точно, словно...*), partículas pleonástico-presupositivas (*едва ли не, вряд ли не...*), partículas interrogativo-presupositivas (*разве, (не)ужели, неужто...*), partículas presupositivas de evidencia (*мол, дескать, якобы...*), partículas contrastivo-presupositivas (*не то, то ли*) (И. А. НАГОРНЫЙ 2000).

Por su parte, bajo el término partículas expresivas deberían entenderse todas aquellas pertenecientes a la categoría de la expresividad tal y como la hemos explicado. En la lengua rusa se contarían entre ellas *вот, ведь, да, же*, etc. En la descripción lingüística rusa podemos encontrar elementos denominados partículas enfáticas, partículas intensivas, partículas acentuantes, formando parte todas ellas, en realidad, del campo de la expresividad y expresando matices a veces demasiado sutiles —como sería el caso de su uso en la mencionada promoción—, cuando no siendo sinónimas.

Por último, las partículas afectivas serían aquellas que señalasen los valores afectivos anteriormente señalados, y que no son sino las denominadas interjecciones²⁰. A veces se pone como ejemplo de partícula afectiva *что за*, aduciendo que expresa sorpresa, pero nuestra opinión es que esta partícula no es ella misma expresión de afectividad, sino refuerzo, intensificación —es decir, posee valor expresivo— de la afectividad (de sorpresa).

Con el presente trabajo esperamos haber aclarado algunas de las dificultades conceptuales y terminológicas que atañen a las partículas. El investigador deberá tener en cuenta lo dicho para conocer exactamente en que terreno se está moviendo. El significado de un mismo término puede variar dependiendo del autor y la época. Nuestro objetivo es el de, contando con todos los avances en el campo de la pragmalingüística, establecer un rigor terminológico en futuros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, LUIS (1984): «Las partículas modales del alemán y español», *Studia Philologica Salmanticensis*, 7-8, pp. 7-41.
- ALMELA PÉREZ, RAMÓN ([1982] ³1990): *Apuntes gramaticales sobre la interjección*, Murcia, Universidad de Murcia.
- AUSTIN, JOHN L. (1971): *How to do things with words* (compilado por J. O. Umson), Londres, Oxford University Press.
- BALLY, CHARLES (1944): *Linguistique générale et linguistique française*, Berna, A. Francke.
- BERENGUER SÁNCHEZ, JOSÉ ANTONIO (1922): «Distintos conceptos de partícula en la descripción lingüística», *Revista española de Lingüística*, 22, 1, pp. 55-76.
- PALMER, FRANK R. (1986): *Mood and modality*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SEARLE, JOHN R. (1969): *Speech acts – An Essay in the Philosophy of Language*, Cambridge, Cambridge University Press.

subjettiva de «certeza problemática». En cualquier caso, podemos ver como en estos elementos confluyen las funciones modal («presuposición») y pragmática («persuasión»), con lo que incluso podríamos hablar en este caso de *partículas modal-expresivas*.

²⁰ Para la cuestión de las interjecciones vid. R. ALMELA PÉREZ ([1982] 1990).

- VERCHER GARCÍA, ENRIQUE JAVIER (2003): «Problemas de definición y clasificación de las partículas modales: Estudio comparado entre el ruso y el español», *Interlingüística*, 14, León, Universidad de León, pp. 1027-1042.
- АВАНЕСОВ РУБЕН ИВАНОВИЧ, СИДОРОВ ВЛАДИМИР НИКОЛАЕВИЧ (1945): *Очерк грамматики русского литературного языка*, Москва, Учпедгиз, 1945.
- АН СССР (1980): *Русская грамматика*, Т. I, Москва, Наука.
- ВИНОГРАДОВ, ВИКТОР ВЛАДИМИРОВИЧ [1947] ⁴2001): *Русский язык (грамматическое учение о слове)*, Москва, Русский язык.
- ДОРОШЕНКО, МИХАИЛ НИКОЛАЕВИЧ (1975): *Функциональное значение и дистрибуция усилительных частиц (на материале русского и белорусского языков)*: Автореф. дис. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук, Минск, Ин-т языкознания им. Я. Коласа АНБССР.
- ЗОЛотова, ГАЛИНА АЛЕКСАНДРОВНА, ОНИПЕНКО, НАДЕЖДА КОНСТАНТИНОВНА, СИДОРОВА, МАРИНА ЮРЬЕВНА (1998): *Коммуникативная грамматика русского языка*, Москва, РАН-МГУ.
- МЕЛЬНИКОВА, ОЛЬГА ВЛАДИМИРОВНА (1996): *Болгарские усилительные частицы на фоне русской частицы же*: Автореф. дис. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук, Санкт-Петербург, СПбГУ.
- НАГОРНЫЙ, ИГОРЬ АНАТОЛЬЕВИЧ (2000): *Предикативные функции модально-персуазивных частиц*, Барнаул, БГПУ.
- НАГОРНЫЙ, ИГОРЬ АНАТОЛЬЕВИЧ (2001): *Функциональная перспектива предложений с модально-персуазивными частицами*: Учебное пособие к спецкурсу, Барнаул, БГПУ.
- НИКОЛАЕВА ТАТЬЯНА МИХАЙЛОВНА (2003): «Пространство славянских партикул», в АА. VV. *Славянское языкознание. XIII Международный съезд славистов*. Любляна, 2003 г. Доклады российской делегации (Отд. ист.-филол. наук РАН; Национальный комитет славистов Российской Федерации) / Отв. ред. А. М. Молдован, Москва, Индрик, pp. 448-469.
- СВЕТЛЫШЕВ, Д. С. (1955): *Состав и функции эмоционально-экспрессивных частиц в современном русском литературном языке*: Автореф. дис. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук, Москва, МГУ.
- СТАРОДУМОВА ЕЛЕНА АЛЕКСЕЕВНА (1990): «Частицы в минимальном и максимальном контексте (к вопросу о функциональных типах частиц письменной монологической речи)», в АА. VV. *Теоретические и практические аспекты изучения неполнозначных слов*: Материал межвузовской научной конференции. Тезисы докладов, Ставрополь, СГПИ, pp. 83 - 84.
- ШТАЙН, КЛАРА ЭРНОВА (1977): *Семантика и синтаксические функции субъективно-модальных частиц (на материале одного тематического ряда)*: Автореф. дис. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук, Москва, МГПИ.
- ЩЕРБАТЬ, ГАЛИНА ЕВГЕНЬЕВНА (2002): *Частицы в конструкциях экспрессивного синтаксиса*, Санкт-Петербург, СПбГУ.
- ЯРЦЕВА, ВИКТОРИЯ НИКОЛАЕВНА, *Языкознание* (1998): Москва, Большая Российская Энциклопедия.